

[Sin fecha]

El último sobreviviente de los que fueron testigos de los últimos años de la vida de Artigas, Juan León Benítez, recordaba con muchos detalles al compañero del Prócer, pero por ser tan circunspecto, al principio resultaba muy difícil hacerlo hablar, porque, al haberse divulgado tantos comentarios inexactos referentes a la ubicación de la casa de Artigas con relación al Ybirapytá, temía que se lo considerara embustero si expresaba la realidad por él conocida. Cuando el autor notó cuál era la dificultad, tocó otros temas y, entre ellos, el siguiente:

—Me han dicho que vivía con Artigas un asistente moreno...

—Es verdad - contestó - el viejo Ansina ¿cómo lo he de olvidar?

—Dicen algunos que el verdadero nombre de Ansina era el de Manuel Ledesma...

—¿Manuel Ledesma? ¡No! ¡No señor! ¡Ansina se llamaba Joaquín Lenzina! ¡Ansina era mucho mayor que Ledesma!

—¿Quién era, entonces, Ledesma?

—Ledesma era otro moreno. Igualito que Ansina. Tenía la misma cara pero con las motas grises y no blancas como Ansina, porque era mucho menor

—¿Dónde lo conoció a Ledesma?

—Lo conocí aquí mismo en la quinta de don Carlos. Venía a visitarlo a Artigas desde Guarambaré.

—Venía con frecuencia a visitarlo a Artigas?

—Pocas, muy pocas. De tanto en tanto. El que siempre venía era Montevideo. Lo visitaba casi todos los domingos.

—¿Adónde se fue Ansina después de que falleció Artigas?

—Se quedó aquí algún tiempo. Después se fue a Guarambaré, a vivir con Ledesma. Pero regresaba cada año para el aniversario de la muerte de Artigas...hasta que los orientales se llevaron los restos...

—¿Cuántos años vivió Ansina después de la muerte de Artigas?

—No recuerdo bien, fueron muchos... Andaba triste el payador de Artigas. Ya no se lo veía cantar como antes. La última vez que lo

vi fué a visitar a doña Pabla, mi abuela, le estaba leyendo, con dificultad, algunos versos que ya no podía cantar. Estaba muy anciano y medio ciego. Lo acompañaba Ledesma, que había sido soldado de Artigas.

—¿Qué edad tendría Lenzina cuando falleció?

—¡Oí decir que había fallecido poco después de cumplir los cien años! Tengo un papel escrito por Ansina, uno de sus versos que escribió cuando cumplió un siglo...

—Le rogué al anciano que me dejara ver ese papel y accedió invitándome a llegar hasta su casa después de asegurarse que no era uruguayo porque éstos insistían en creer, según decía en que la casa de Artigas estaba al lado del ybirapytá. Mientras caminábamos lentamente hacia Trinidad, me dio una cantidad de informaciones para demostrar que la casa habitada por Artigas y Ansina estaba cerca de la Casa Alta y del manantial llamado icuá López, pero que el Prócer falleció en la Casa Baja. Habló también acerca del payador de Artigas relatando con entusiasmo cómo Ansina cantaba mientras se acompañaba con la guitarra o con el arpa. ...

---

Hammerly Dupuy, Daniel y Hammerly Peverni, Víctor, "Artigas en la poesía de América". Tomo I, Editorial Noel, Buenos Aires, 1951, págs. 26 y 27.

---

Nº 116 [Memorias orales sobre Artigas en el Paraguay.]

[Sin fecha]

"Le llevaron a enterrar en una carreta de la chacra y le acompañaron: mi finado suegro, don Ramón de la Paz Rodríguez, Benigno López, Julián Ayala, su moreno Joaquín, unos esclavos, y no recuerdo si alguna persona más. Yo quede en el Juzgado".

---

Lamy Dupuy, Pedro "Artigas en el cautiverio. Estudio compendioso, documental, narrativo y crítico". Impresores - Peña hermanos, Montevideo, 1913, pág. 195.